



[Fig. 8] representación de un pez con orificios para poder ser suspendido

Texto de Julio GONZÁLEZ-ALCALDE, Aurelio NIETO CODINA (Conservadores MNCN.CSIC), Javier GARCÍA GUINEA (Profesor de Investigación MNCN.CSIC)

Fondo documental: Archivo MNCN

Fondo gráfico: Servicio de Fotografía MNCN

ESTATUILLAS CHINAS DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES (MNCN)

OCHO APORTACIONES ORIENTALES DE D. JUAN DE CUÉLLAR EN EL SIGLO XVIII

JUAN DE CUÉLLAR

Juan José Ruperto de Cuéllar y Villanueva (Aranjuez, 1739, Iloco, Filipinas, 1801) regentó una farmacia desde 1760 en la calle de Atocha de Madrid, esquina a la calle Concepción Jerónima, y fue miembro del Colegio Real de Farmacéuticos, aunque no pudo mantener su establecimiento por razones financieras en 1781. Tuvo contacto con el Real Jardín Botánico de Madrid donde tomó clases de 1783 a 1784 en un programa para aumentar los conocimientos científicos de los farmacéuticos. La Real Sociedad de Medicina de Sevilla le nombró el 2 de mayo de 1785 para cubrir el puesto vacante en el Botánico de Sevilla.

REAL COMPAÑÍA DE FILIPINAS

El 10 de marzo de 1785 el rey Carlos III firmó, por inspiración de José Patiño, una Real Orden por la que se constituía la Real Compañía de Filipinas, con la finalidad de investigar y explotar los recursos naturales de las islas. Era una sociedad político-mercantil cuyo cometido se centraría, según Francisco Cabarrús, en servir de nexo desde Filipinas al comercio español entre América y Asia. Esta Real Compañía pidió un investigador de la flora del archipiélago a José de Gálvez, ministro de Indias. Gálvez recurrió a Casimiro Gómez Ortega, entonces director del Real Jardín Botánico de Madrid, quien, a su vez, nombró a Juan de Cuéllar botánico real y naturalista de las islas Filipinas, pero sin sueldo..., el 19 de noviembre de 1785, al servicio de la Compañía de Filipinas.

En enero de 1786, Cuéllar se embarca en Cádiz a bordo del *Águila Imperial* con destino a Cavite y en agosto de ese mismo año está en Manila. Recorre diversas zonas de

las islas e investiga los cultivos de interés para la Real Compañía, como el algodón, añil, cacao, café, moreras, entre otros. También manda varios cajones a España con producciones naturales, curiosidades y objetos muy variados, no solo de Filipinas sino de otras partes de Asia. Iban destinadas al Real Gabinete de Historia Natural, dirigido entonces por D. Pedro Franco Dávila (1711-1786), que reclamó a Cuéllar esos envíos para su museo y elogió, ante el conde de Floridablanca, su figura como botánico, minerólogo y zoólogo, hasta el punto de conseguir que Cuéllar fuera un corresponsal del RGHN. En palabras de Dávila, se «confía plenamente en su inteligencia para remitir y adquirir todo lo raro que se encuentre en aquellas islas».

Sin embargo, por Real Orden de enero de 1788, Cuéllar tendrá que centrar su actividad en el fomento de las plantaciones de canela y nuez moscada, para acabar con el monopolio holandés de estos productos. Pero los productos obtenidos en Filipinas no eran de la calidad de los



[Fig.6] Paisaje con árboles y pequeñas construcciones

producidos por los holandeses. Realmente, los boticarios apreciaban mucho esta especie, por sus aceites esenciales. Usualmente, se tomaba con cacao y se bebía el chocolate con espuma, cosa que no se podía hacer con la canela filipina, porque cortaba la bebida por un exceso de mucílago o *babaza*, por lo que si se pretendía utilizar, esos defectos deberían subsanarse, según Puerto.

No pudo obtener beneficios de las plantaciones de canela, no se atendió su proposición para efectuar una expedición botánica por todo el archipiélago filipino y tampoco su propuesta en 1788, de organizar un jardín botánico. No le aumentan la disponibilidad económica porque, según la compañía sus resultados no han supuesto utilidad alguna para ella. Sin embargo, le ponen al frente de un terreno para plantar especies con fines comerciales. La Real Compañía, ambigua institución privada, pero proveedora de la Corona, le tiene como asalariado, siendo enviado real sin salario, y desde 1789 prácticamente no solicitó sus servicios y se desinteresó por él, si es que estuvo interesada alguna vez.

Durante ese tiempo recibió la visita de la expedición de Alejandro Malaspina, cuyas corbetas *Atrevida* y *Descubierta*, fondearon en Cavite el 24 de marzo de 1792, y recibió información de Cuéllar relacionada con los recursos naturales filipinos.

En 1793 la Real Compañía decidió no seguir manteniendo las plantaciones de Calavang y el 19 de junio, una Real Orden suprimía la Junta

de Gobierno de la Real Compañía en Manila. Cuéllar fue destituido, por lo que protestó ya que era el enviado real oficial para las investigaciones botánicas, y su expulsión parecía contradecir las intenciones reales. Se buscó una solución para él por parte del gobernador de Filipinas, que le nombró en 1797 comisionado del alumbrado público de Manila, después se le encargó la alcaldía de Ilocos para que fomentase el cultivo de algodón, lo que indica una cierta protección por parte del ministerio. La compañía le nombró su representante en Ilocos y superintendente de las fábricas de lonas. En estos cargos estudió la geografía de la provincia, lo que facilitó su reorganización por el gobierno.

Este gran naturalista del denominado Siglo de las Luces, motor de la expedición botánica a las islas Filipinas, víctima de aquellas administraciones y empresas, falleció en Vigan a finales de 1801.

ENVÍOS DE LAS ESCULTURAS DE ESTEATITA AL RGHN

En Europa occidental, a finales del siglo XVIII, se estaban creando las grandes colecciones históricas que hoy llenan los museos y mansiones privadas más importantes. Tanto los objetos que recopilaban los viajeros del *Gran Tour* por Europa, como los envíos de las compañías de indias sobre todo inglesas, francesas y holandesas, proveían a los colecciones de cuadros, esculturas, materiales naturales, artes decorativas y producciones impresas. Es casi un milagro



De izquierda a derecha: [fig. 3] representación de una figura femenina con túnica representando a las altas clases sociales de China; [fig. 1] anciano sedante con peinado recogido y largas barbas y bigote y [fig. 2] representación de un varón

que el MNCN conserve algunos de estos productos llegados de Oriente, testimonio de unas formas de arte inspiradas en las tradiciones asiáticas pero pensadas sobre todo para ser vendidas a comerciantes y viajeros foráneos. El centro de producción más importante de estos objetos era el sur de China, donde se conectaban las rutas comerciales que abastecían de cerámicas y otros objetos suntuarios a Europa y zonas de Asia, como Indonesia, India y Japón que también tenían una demanda importante para los materiales creados en China.

En este contexto, Cuéllar (Calatayud, 1984: 226-233) realizó una serie de envíos muy variados con destino al RGHN, actual MNCN, de dibujos y producciones de la Naturaleza, como conchas, minerales, resinas, semillas, entre otras. Sin embargo, los materiales herborizados por Cuéllar fueron muy escasos, pero superó este hándicap adquiriendo productos de diversa índole y manufacturas, y enviando cajones con producciones asiáticas que podríamos calificar de «rarezas», teniendo en cuenta que lo que se demandaba en un principio desde España eran las producciones naturales.

Esas rarezas incluían objetos trabajados en minerales, entre los que cabe destacar las figuras de esteatita, enumeradas por Cuéllar en un escrito de 20 de enero de 1790, firmado en Manila (Calatayud, 1984, n.º 476:231). Constan como enviadas en 1791 a bordo de la fragata *Placeres*. A este respecto, consta un oficio firmado

en Palacio, de 20 de julio, del conde de Floridablanca al vicedirector del RGHN para que reciba cinco cajones, remitidos desde Filipinas por Cuéllar y que envía desde Cádiz Manuel González Guiral, el cual notifica en Cádiz, a 5 de agosto, a D. Josep Clavijo la remesa que va a recibir con el carromatero Francisco Cerdá, con factura para que abone los gastos de 382 reales y 25 mrs de vellón. La factura fue entregada por Juan Berton, y firmada por Manuel González en nombre de Francisco Cerdá el 22 de agosto. Sin embargo, el 23 de agosto se escribe al conde de Floridablanca desde el RGHN explicándole que es excesiva la cantidad de figuras de esteatita enviadas por Cuéllar y que habría sido mejor enviar dos o tres como muestra de cómo trabajan en China la esteatita. Además no parece que gustaron en el RGHN porque en el escrito se indica que se le notifique a Cuéllar que procure no remitir sino cosas realmente curiosas por su naturaleza o novedad respecto a España o por la antigüedad (Calatayud, 1984, n.º 478:231).

El RGHN de 1791 presentaba la problemática de las frecuentes ausencias de su director Eugenio Izquierdo de Rivera y Lazaún, sucesor de Dávila, desde su nombramiento el 24 de mayo de 1786 por el conde de Floridablanca. Estas ausencias se debían a las actividades políticas de Izquierdo secretario del duque de Alcudia (Manuel Godoy). Quien dirigía realmente el RGHN era el vicedirector Josep Clavijo (M. C. Velasco, comunicación personal).



[Fig. 5] Hombre con zapatos puntiagudos y brazos cruzados en el pecho

No parece que Clavijo entendiese las variadas lecturas que podrían hacerse con estas piezas. Dávila, en cambio, sí tenía muchísimo interés en este tipo de producciones, como consta en la carta de 21 de noviembre de 1785, que dirige a Cuéllar con la memoria que, de orden del conde de Floridablanca, ha formado en relación a los objetos que debe adquirir en Filipinas y enviar a Madrid. Entre estas peticiones figuran estatuillas y otros objetos (Calatayud, 1984, n.º 467:228). Se documenta la llegada de esta clase de piezas, como consta en la carta fechada en San Ildefonso el 29 de agosto de 1777, en la que Almerico Pini se dirige a Dávila y le indica que entre las piezas procedentes de Filipinas, han llegado muy fragmentadas dos figuras chinas (Calatayud, 1987, n.º 452:166), a la que le responde Dávila que las dos figuras chinas han sido arregladas y quedan colocadas en el Gabinete (Calatayud, 1987, n.º 458:167).



[Fig. 4] Mujer que sujeta un posible frutero con objetos

CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCULTURAS DE ESTEATITA DEL MNCN

Los objetos conservados en el MNCN son pequeñas y medianas esculturas, trabajadas en esteatita o pagodita. La esteatita o talco, cuyo nombre procede del árabe *tal q*, es un filosilicato de magnesio blando, ligero, suave, untuoso, jabonoso al tacto y puede rayarse con la uña. Este mineral secundario proviene de la alteración de los silicatos de magnesio, y sus gamas de colores van del blanco al gris azul. En la escala de Mohs se le asigna la menor dureza, con el valor 1. Esta piedra es un mineral fácil de trabajar, puesto que no es excesivamente dura, pero los artesanos deben esforzarse para evitar fracturas en el proceso de esculpido o labra.

Los temas representados en estas obras son típicos de la cultura china: la flor de loto, paisajes idealizados, peces, dragón y, destacando dentro del conjunto, cuatro esculturas que representan



[Fig. 7] recipiente adornado con un lagarto

figuras masculinas y femeninas ataviadas con trajes exóticos y aderezos decorativos. Las cuatro figuras tenían añadidos elementos que es de lamentar no se hayan conservado, realizados en otros materiales, posiblemente metálicos, que incrementaban el valor iconográfico de estas obras: pipas de fumar, coronas, bastones, entre otros.

En concreto, las figuras de esteatita representan una figura masculina, aparentemente un anciano sedente y apoyado con el codo del brazo derecho en una roca, con peinado recogido y bigote y barba largos, afeitado el centro de la barbilla, que sujeta dos objetos, uno en cada mano (MNCN 14846, fig. 1); un varón estante vestido como las altas clases sociales chinas, con gorro historiado y túnica que le tapa las manos juntas a la altura del pecho (MNCN 14828, fig. 2); una figura femenina estante con la cabeza cubierta y vestimenta de las altas clases sociales chinas, con túnica sobre la que figura un pañuelo, lleva pendientes collar largo hasta más debajo de la cintura, y las manos tapadas por las mangas, se lleva la mano derecha a la altura del corazón y el brazo izquierdo hacia abajo paralelo al cuerpo (MNCN 14832, fig. 3); una figura estante, posiblemente femenina, con la cabeza cubierta o con un peinado irregular, con vestido largo, que sujeta con su mano y brazo izquierdos un objeto redondo y con la mano derecha el asa de una especie de recipiente parecido a un frutero con una botella y una escudilla en su interior (MNCN 14827, fig. 4); una figura masculina estante con bigote, los brazos cruzados y las piernas separadas para sujetarse, usa gorro, camisa sujeta con una tela anudada, pantalones hasta las rodillas

incluidas y zapatos con la punta hacia arriba (MNCN 14833, fig. 5); un paisaje con rocas, árboles y posiblemente una pequeña construcción (MNCN 14843, fig. 6); un recipiente decorado con un lagarto (MNCN 14845, fig. 7), y un pez con dos orificios practicados en la aleta superior y en la inferior, con posible función para colgar o sujetar (MNCN 14844, fig. 8).

Bibliografía

- BAÑAS, M.^a Belén: *Una Historia Natural de Filipinas: Juan de Cuéllar, ¿1739?-1801*. Barcelona, Ediciones del Serbal, S. A., 2000
- CALATAYUD, M.^a A.: *Catálogo de las Expediciones y Viajes Científicos Españoles (siglos XVIII-XIX)*. Madrid. CSIC, 1984
- CALATAYUD, M.^a A.: *Catálogo de documentos del Real Gabinete de Historia Natural (1752-1786)*. Madrid. CSIC. 1987
- DÍAZ TRECHUELO, M.^a Lourdes: «La Expedición de Juan de Cuellar a Filipinas», en SAN PÍO ALADRÉN, M.^a Pilar de (coord.): *La expedición de Juan de Cuellar a Filipinas*. Lunverg, Real Jardín Botánico, Madrid, Caja Madrid, 1997
- PUERTO, Francisco Javier: «Juan de Cuéllar y la expedición botánica a las islas Filipinas», en *Ciencia y Cultura de Rousseau a Darwin*, Canarias. Fundación Canaria Orotava de la Ciencia. Consejería de Educación, universidades, cultura y deportes del Gobierno de Canarias, 2008